

# **ANÁLISIS CRÍTICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO, LAS METAS Y LOS RETOS PLANTEADOS**

## **A CRITICAL ANALYSIS OF THE CURRENT SITUATION OF INTERNATIONAL DEVELOPMENT COOPERATION: GOALS AND CHALLENGES POSED**

**M. Isabel Polvorinos González**  
Escuela Universitaria de Trabajo Social  
León

---

### **RESUMEN**

El artículo intenta un análisis crítico del estado actual de la Cooperación Internacional (CI), para ello se plantea la necesidad de comprender el contexto histórico en el que surgen y se desarrollan las prácticas de la cooperación. Se analizan los cambios, interpretaciones y modos de operar la CI, así como el concepto de desarrollo. Pensar la cooperación en una nueva óptica nos lleva a considerar algunas estrategias claves sobre las que la nueva agenda podría construirse, así como algunos desafíos para una nueva agenda de cooperación internacional, marcados por la fase histórica actual, caracterizada por grandes cuestionamientos que alcanzan incluso a los valores, a las dinámicas y a las estructuras que definen hegemónicamente a nuestra sociedad global.

**PALABRAS CLAVE:** Cooperación, desarrollo, agentes, Organizaciones No Gubernamentales para el desarrollo, estrategias.

### **ABSTRACT**

The purpose of this article is a critical analysis of the current state of International Cooperation (IC). To do this, there is a need to understand the historical context in which cooperation practices were born and have been developing. Changes, interpretations and modes of operation of IC, as well as the concept of development, are analysed. Thinking of cooperation in a new era leads us to consider some key strategies on which the new agenda could be built, and also some new challenges for a new international cooperation agenda, marked by this historical stage, characterized by great questionings reaching even the values, dynamics and structures which predominantly define our global society.

**KEYWORDS:** Cooperation, development, agents, non-governmental development organizations, strategies.

---

**Correspondencia:** Escuela Universitaria de Trabajo Social. C/ Cardenal Landázuri, nº 27. 24003 – León. España. email: misapolgon@gmail.com Tfno: 987 23 43 38

*“Jamás el género humano tuvo a su disposición tantas riquezas,  
tantas posibilidades, tanto poder económico.  
Y, sin embargo, una gran parte de la humanidad sufre hambre y miseria  
y son muchedumbre los que no saben leer ni escribir”.*  
(Gaudium et Spes, 1965)

## **1.- Introducción**

No resulta fácil abordar el tema de la Cooperación Internacional (CI) al Desarrollo dada su complejidad al ser muchos los factores que intervienen y determinan la misma cooperación. Intentando analizar críticamente el estado actual de la CI se plantea la necesidad de comprender el contexto histórico en el que surgen y se desarrollan las prácticas de la cooperación, es decir, por qué los Estados deciden cooperar y la forma en que las actividades y las relaciones que involucra la cooperación adquieren una independencia relativa de los Estados, conformando en la actualidad un entramado complejo que envuelve a nuevos actores y describe tendencias propias.

Sobre esta base se analizarán los cambios, interpretaciones y modos de operar la CI, así como el concepto de desarrollo, término que ha alcanzado gran relevancia en los últimos decenios en el análisis internacional de la cooperación y en la propuesta de estrategias políticas para alcanzar bienestar. Por último se presentan algunos desafíos para una nueva agenda de cooperación internacional, marcados por la fase histórica actual, caracterizada por grandes cuestionamientos que alcanzan incluso a los valores, a las dinámicas y a las estructuras que definen hegemonícamente a nuestra sociedad global.

## **2.- Una mirada a la cooperación**

Parece un hecho indiscutible que la CI atraviesa por uno de sus momentos más críticos y difíciles; tal vez el más delicado desde que ésta surgiera después de la II Guerra Mundial, momento en el que se abren múltiples procesos innovadores a nivel político, económico y social, generadores de cambios, que contribuyen a

crear las condiciones que dan impulso a las primeras actividades de la cooperación internacional<sup>1</sup>.

Desde entonces, tras más de cinco décadas de experiencia internacional en materia de desarrollo, si bien se ha progresado en ciertos parámetros sociales (en temas de educación, salud infantil y fortalecimiento de la democracia, entre otros) que expresan mejoras en las condiciones de vida de una parte de la población del mundo en desarrollo<sup>2</sup>, se constata una crisis de legitimación de la cooperación al desarrollo. En efecto, puede observarse la relativamente escasa incidencia de la cooperación al desarrollo durante los últimos tiempos<sup>3</sup>, el fracaso de la agenda de los Objetivos del Milenio (los resultados siguen siendo por debajo de las metas), la relevancia de grandes problemas globales como la insostenibilidad del actual modelo de desarrollo, y las múltiples y crecientes desigualdades (todavía hoy una gran parte de la humanidad vive con menos de dos dólares al día y cerca de las dos terceras partes de la desigualdad mundial se expresa en las enormes distancias de niveles de vida y oportunidades entre países y regiones en la economía mundial)<sup>4</sup>. Este escenario lleva a preguntarse ¿qué ha podido fallar?

Según Unceta Koldo<sup>5</sup>, las causas se pueden encontrar en algunos datos significativos. Unos están relacionados con la cuantía de la ayuda, cuyo importe ha disminuido en los últimos tiempos, a favor de la ayuda humanitaria y de emergencia. Las NN.UU. se comprometieron hace cuarenta años a destinar como Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) el 0,7% de la Renta Nacional Bruta y hoy de los 22 países que adhirieron a la propuesta, sólo 3 ó 4 cumplen este compromiso.

---

<sup>1</sup> Cfr. Tassara, C. (2012). Relaciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo: Políticas, Actores y Paradigmas. En J. Agudelo Taborda (Eds.), Debates sobre Cooperación Internacional al Desarrollo (p. 17). Bogotá, D.C. Recuperado de <http://www.usbcartagena.edu.co/libros?...16%3Adebates> el 03/09/13.

<sup>2</sup> Cfr. Alonso, J. A. y Sanahuja, J. A. (2008). Un mundo en transformación: Repensar la agenda de desarrollo. En Intermón Oxfam, La Realidad de la Ayuda 2006-2007, p. 180.

<sup>3</sup> Cfr. Koldo, U. (2008, noviembre). Desarrollo y Cooperación: modelos, agendas y agentes en disputa (p. 1). IV Congreso Universidad y Cooperación al desarrollo. Bellaterra-Barcelona. Recuperado de <http://www.calameo.com/.../00052224768bd20ed3b87> el 04/09/13.

<sup>4</sup> Cfr. Alonso, J. A. y Sanahuja, J. A. (2008). Un mundo en transformación: Repensar la agenda de desarrollo, ob. cit., p. 180

<sup>5</sup> Cfr. Koldo, U. (s. f.). El sistema de cooperación frente a la crisis del desarrollo, p. 4. Recuperado de <http://www.ucm.es> el 12/02/14

Otros datos los encontramos en lo que se conoce como la “fatiga de la ayuda”, expresión que refleja hasta qué punto el sistema de cooperación es puesto en entredicho a partir de unos escasos resultados. En este sentido se encuentran responsabilidades, sea de los países en desarrollo: regímenes políticos ineficaces, autoritarios y corruptos que se han apropiado indebidamente de los fondos, la puesta en marcha de políticas económicas inadecuadas..., que por parte de los donantes: gobiernos, organizaciones, productores de bienes y servicios..., a quienes se les acusa de su limitado compromiso con los objetivos de desarrollo y su insaciable afán por imponer las condiciones que les son favorables<sup>6</sup>. Por otra parte, han sido fuertes las críticas desde numerosos sectores sociales, y especialmente desde muchas ONGDs, sobre la incongruencia existente entre la AOD y las políticas seguidas por los países donantes en relación con la deuda externa, el comercio de armas, el proteccionismo comercial o la estrategia de las transnacionales alimentarias entre otros asuntos<sup>7</sup>. A estos problemas se pueden añadir:

- la larga cadena de agentes que intervienen en la ayuda fácilmente provoca distorsiones pudiendo cambiar el beneficiario, la finalidad inicial y la cantidad de los fondos.
- La discrecionalidad de la ayuda. Los donantes deciden cuánto dar, a quién y para qué tipo de actividades y ejercen a discreción su poder para imponer políticas de diversa índole a los países receptores quienes se ajustan a ellas para no perder los beneficios de la ayuda<sup>8</sup>.

Otro tipo de causas las encontramos en que la cooperación al desarrollo, en el mundo globalizado de principios del siglo XXI, ha carecido de fundamento teórico, referencias sólidas éticas y políticas, desde los cuales reconstruir su

---

<sup>6</sup> Cfr. Alonso, J. A. y Sanahuja, J. A. (2008). Un mundo en transformación: Repensar la agenda de desarrollo, ob. cit., pp. 180-181

<sup>7</sup> Cfr. Koldo, U. (s.f.). El sistema de cooperación frente a la crisis del desarrollo, ob. cit., pp. 4-5.

<sup>8</sup> Cfr. Aguilera Muñoz, P. (2012). Medición de la Pobreza y Enfoque de Género: Debates, Críticas y Propuestas. En J. Agudelo Taborda (Eds.), Debates sobre Cooperación Internacional al Desarrollo (pp. 136-138). Bogotá, D.C. Recuperado de <http://www.usbcartagena.edu.co/libros?...16%3Adebates> el 10/03/13

discurso y buscar nuevos caminos. De esta manera, la defensa de la cooperación y el espíritu de solidaridad por parte de ONGDs y colectivos sociales, han estado basados con frecuencia más en voluntarismo que en la existencia de un planteamiento capaz de concretar y hacer operativa la idea de que “otro mundo es posible”<sup>9</sup>.

Pero considero que, quizás, sea necesario buscar las causas de la ineficacia de la cooperación, antes de nada, en los intereses geopolíticos-estratégicos, ideológicos y/o económicos que desde los orígenes subyacen en la mayoría de las líneas de ayuda, ya sean técnicas que financieras de los países donantes<sup>10</sup> y que, a mi parecer, han viciado desde el inicio el sistema.

El comienzo de la ayuda exterior, como dijimos, se sitúa a finales de la II Guerra Mundial en el período de la Guerra Fría con la consiguiente división del mundo en dos grandes bloques. El antagonismo entre éstos hizo que la ayuda se convirtiera en un mecanismo para lograr adeptos al propio bloque y evitar la expansión del contrario.

Además de la confrontación ideológica, otros motivos jugaron también su papel: razones diplomáticas para mantener la influencia sobre antiguas colonias<sup>11</sup>, (de esta manera, las mismas, “salían por la puerta con la proclamación de la independencia y regresaban a los mismos países coloniales por la ventana de la cooperación”)<sup>12</sup> y razones comerciales (asegurarse los mercados, promover las exportaciones, crear un clima favorable para la inversión extranjera)<sup>13</sup>.

Todo esto no quita que motivos humanitarios y solidarios (búsqueda de la superación del conflicto, la lucha contra la pobreza, la discriminación y las

---

<sup>9</sup> Cfr. Koldo, U. (2008, noviembre). Desarrollo y Cooperación: modelos, agendas y agentes en disputa, ob. cit., p. 2. 3

<sup>10</sup> Cfr. Báez Melián, J.M. (2008). Un análisis crítico del actual sistema internacional de cooperación al desarrollo. En Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, 8, (pp.22-24). Recuperado de <http://www.usc.es/economet/journals/eedi/eedi822> el 26/02/14.

<sup>11</sup> Cfr. Tassara, C. (2012). Relaciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo: Políticas, Actores y Paradigmas, ob. cit., p. 20.

<sup>12</sup> Melandri, E. (2009, diciembre). Una mirada crítica a la cooperación internacional. Conferencia durante la celebración del 10º aniversario de Médicos del Mundo en Málaga. Recuperado de <http://www.ventanaabierta.es/> el 13/02/14

<sup>13</sup> Cfr. Báez Melián, J.M. (2008). Un análisis crítico del actual sistema internacional de cooperación al desarrollo, ob. cit., pp. 22-23.

desigualdades en general), estuvieran también presentes en los orígenes de la cooperación<sup>14</sup>.

También se ha considerado la cooperación como el instrumento usado para facilitar la implementación de un modelo de desarrollo económico, social y cultural propio de occidente. El discurso del presidente de los EE.UU. Truman, en 1946, que señala el inicio de la cooperación al desarrollo, define a algunos países “subdesarrollados” en relación con otros considerados “desarrollados” (los países de occidente y EE.UU.). Esta definición marca gran parte de las políticas seguidas en la cooperación internacional con la idea fundamental de que el desarrollo occidental es el paradigma único a seguir. El desarrollo se define, así, como la meta que los países considerados “no desarrollados” deberán alcanzar respecto a los países “desarrollados”, a través de una serie de recetas universales: progreso, crecimiento capitalista y democracia liberal-representativa<sup>15</sup>. Este ha sido el concepto del desarrollo que durante décadas ha prevalecido en la CI, con graves efectos negativos para los países receptores.

Desde este panorama, dos críticas a la cooperación han ido cobrando fuerza entre bastantes movimientos sociales y círculos intelectuales en las dos últimas décadas: “la idea de que promover el desarrollo en el mundo no ha sido otra cosa que intentar expandir los valores y la forma de vida occidentales con su corolario de injusticias, de destrucción de culturas y aniquilación de recursos naturales”<sup>16</sup>, y la idea de que la cooperación ha servido para perpetuar el modelo de la ortodoxia neoliberal, modelo, no sólo incapaz de resolver los grandes problemas globales, sino que se visualiza cada vez más como el causante de los mismos<sup>17</sup>.

---

<sup>14</sup> Cfr. Tassara, C. (2012). Relaciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo: Políticas, Actores y Paradigmas, ob. cit., p. 22.

<sup>15</sup> Cfr. Melandri, E. (2009, diciembre). Una mirada crítica a la cooperación internacional, ob. cit. y Viola Recasens, A. (2000). La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo. En Antropología del desarrollo. Barcelona: Paidós Ibérica, p. 16.

<sup>16</sup> Koldo, U. (2008, noviembre). Desarrollo y Cooperación: modelos, agendas y agentes en disputa, ob. cit., p. 5

<sup>17</sup> Cfr. Ibidem.

### 3.- ¿Hacia qué tipo de desarrollo y de cooperación?

Hace tiempo que frente a la ortodoxia neoliberal y las ideas del consenso de Washington<sup>18</sup> se ha hecho un esfuerzo teórico orientado a ampliar la idea de desarrollo, pero sin modificar su raíz; se ha venido asumiendo que el crecimiento económico tiene mucho que ver también con otros parámetros, por lo que sectores de la oficialidad han ido incorporando a la jerga del debate sobre el desarrollo términos como capital social, recursos humanos, salud, perspectiva de género, instituciones responsables e incluso desarrollo sostenible. Sin embargo, se subraya que hasta hoy, salvo excepciones, el discurso ha permanecido dentro del mundo del desarrollo y la cooperación, tanto en algunos organismos internacionales: BM, CAD, Agencias de Gobiernos Donantes..., como de algunas ONGD; estos planteamientos no han traspasado la frontera de los debates sobre la lucha contra la pobreza en el ámbito de las relaciones Norte/Sur<sup>19</sup>.

Sin bien el desarrollo humano y la sostenibilidad han sido asumidos como enfoque por algunos sectores de la cooperación, es necesario reconocer que, en torno a éste, aún hay pocos consensos y bastantes interrogantes. Este enfoque plantea una concepción de desarrollo más amplia cuyos pilares son: la equidad, el crecimiento económico (entendido como medio), la participación y empoderamiento, la sostenibilidad y la seguridad humana<sup>20</sup>. Pero a pesar de que se pueden contar iniciativas y dinámicas diferentes basadas en estos enfoques, este tipo de cooperación tampoco ha sido capaz de romper con la lógica de la agenda hegemónica; en efecto, desde la Declaración del Milenio y la posterior Cumbre de Monterrey (2002), pasando por las declaraciones de Roma y París, el concepto de

---

<sup>18</sup> Medidas económicas que durante más dos décadas (desde inicios años 90) han guiado las acciones de los países de la OCDE y de los organismos financieros internacionales con sede a Washington; medidas que los países del Sur deberían aplicar para poder pagar la deuda externa: austeridad fiscal, privatización de empresas públicas, liberalización de los mercados. Éstas, produjeron un deterioro del nivel de vida de numerosos países. (doc. 2-glosario).

<sup>19</sup> Cfr. Koldo, U. (2008, noviembre). Desarrollo y Cooperación: modelos, agendas y agentes en disputa, ob. cit., p. 4.

<sup>20</sup> Cfr. La propuesta del desarrollo humano, p. 4 (doc. 4 –concepto de desarrollo humano).

desarrollo fundamentalmente productivista, sigue orientando y condicionando la agenda de la cooperación<sup>21</sup>.

Llama la atención que, se siga apostando por la primacía del crecimiento económico capitalista como estrategia de desarrollo, como si no hubiera contradicción entre sostenibilidad, crecimiento y desigualdad, y que incluso en el Informe titulado Una nueva alianza mundial (presentado en mayo del 2013), elaborado por un Panel de personas “eminentes”, nombrado por el Secretario General de las NN.UU<sup>22</sup>, para la construcción de una agenda de desarrollo post-2015, se insista en esta dinámica<sup>23</sup>. Es preocupante que éste sea el fruto del debate de los expertos.

La agenda de la CI en el nuevo siglo XXI, marcada por dos hitos fundamentales: pobreza y eficacia de la ayuda, ha ido consiguiendo un consenso que define la identidad de la cooperación como política pública voluntaria de ayuda al desarrollo que se centra en la lucha contra la pobreza y la eficacia de la ayuda en los países “subdesarrollados”, sin cuestionar el modelo que genera dicha pobreza de manera sistémica<sup>24</sup>. Es la “agenda de la eficacia”, que se muestra incapaz de incorporar algunos de los retos que tiene planteados hoy en día la cooperación al

---

<sup>21</sup> Cfr. Koldo, U. (2008, noviembre). Desarrollo y Cooperación: modelos, agendas y agentes en disputa, ob. cit., p. 6.

<sup>22</sup> Se hace necesario recordar que en el marco del sistema de las NN.UU., la definición del concepto de desarrollo humano, siguiendo el pensamiento de Sen, ha encontrado su expresión más conocida en el Informe el PNUD, 2000: “El desarrollo humano es el proceso de ampliación de las opciones de la gente, aumentando las funciones y las capacidades humanas...Representa un proceso a la vez que un fin. En todos los niveles de desarrollo las tres capacidades esenciales consisten en que la gente viva una vida larga y saludable, tenga conocimientos y acceso a recursos necesarios para un nivel de vida decente. Pero el ámbito del desarrollo humano va más allá: otras esferas de opciones que la gente considera en alta medida incluyen la participación, la seguridad, la sostenibilidad, las garantías de los derechos humanos, todas necesarias para ser creativo y productivo y para gozar de respeto por sí mismo, potenciación y una sensación de pertenecer a una comunidad. En definitiva, el desarrollo humano es el desarrollo de la gente, para la gente y por la gente.” (doc. 4 –pp. 1-2).

<sup>23</sup> Cfr. Martínez, I. (2013). Visiones del desarrollo en la agenda post-2015. En Economistas sin Fronteras, La agenda de desarrollo post-2015: ¿Más de lo mismo o el principio de la transición? Dossier n° 11, pp. 12-17. Recuperado de [http://www.2015ymas.org/documentos\\_ver.asp?id=129](http://www.2015ymas.org/documentos_ver.asp?id=129) el 02/03/14. y NN.UU. Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después del 2015 (2013). Informe: Una Nueva Alianza Mundial: Erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible, p. 5. Recuperado de [http://www.post2015hlp.org/.../HLPRReport\\_Spanish](http://www.post2015hlp.org/.../HLPRReport_Spanish) el 02/03/14.

<sup>24</sup> Cfr. Fernández G., Piris, S., y Ramiro, P. (2013). Cooperación internacional y movimientos sociales emancipadores: bases para un encuentro necesario, p. 99. Recuperado de <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0> el 25/02/14.

desarrollo, como son las reglas del comercio mundial, la defensa universal de los derechos humanos, las responsabilidades de unos y otros del grave deterioro medioambiental y los mecanismos de cooperación para hacerle frente, o la necesidad de un orden financiero que promueva y no dificulte el desarrollo de los países más pobres<sup>25</sup>. Se trata, por tanto, de una cooperación alejada de la perspectiva de coherencia de políticas, que plantea la cooperación sólo en relación con la eficacia de los proyectos y programas puestos en marcha (concebida como uso eficiente de unos recursos cada vez más limitados); se entiende como una negociación asimétrica entre agentes diferentes que definen los términos de la ayuda; privilegia la dimensión económica y social del desarrollo y favorece el creciente papel del sector privado como actor protagonista<sup>26</sup>.

Las cuestiones abiertas tienen que ver con: la "dimensión cultural del desarrollo" y sus complejas relaciones; la sostenibilidad ecológica y cultural de los programas; los ritmos y prioridades del desarrollo; la racionalidad económico-productiva versus racionalidades tradicionales o alternativas; la incorporación de conocimientos y saberes tradicionales; la tecnología desarrollista versus la tecnología apropiada y apropiable; la unicidad del modelo versus la pluralidad de modelos; el respeto y valoración de la biodiversidad aún cultural; el desarrollo global versus el desarrollo local y su recíproca influencia y por último, pero no menos importante, la cultura institucional de los planificadores, su formación y el grado de cercanía o distancia del terreno<sup>27</sup>.

Ante las crecientes críticas y más aún, ante la situación actual de crisis de recursos en que nos movemos, que agudiza la crisis de identidad de la cooperación,

---

<sup>25</sup> Cfr. Koldo, U. (2008, noviembre). Desarrollo y Cooperación: modelos, agendas y agentes en disputa, ob. cit., pp. 6-7

<sup>26</sup> Cfr. Fernández G., Piris, S., y Ramiro, P. (2013). Cooperación internacional y movimientos sociales emancipadores: bases para un encuentro necesario, ob. cit., p. 112.

<sup>27</sup> Cfr. Viola Recasens, A. (2000). La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo, ob. cit., pp. 9-52.; Esteva, G. (2000). Desarrollo. En A. Viola (comp), Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina (pp. 67-101). Paidós. México; Kottak Phillip, C. (2000). La cultura y el desarrollo económico. En A. Viola (comp), Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina. Paidós. México; Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?. En Edgardo Lander (comp.). La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas (p. 246). CLACSO. Argentina. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/escobar.rtf> el 03/07/13.

se hace necesario y urgente que nuevos y viejos actores, sociales e institucionales, converjan en una agenda de cooperación internacional que revise, dado que se trata de una política pública que toma como referencia enfoques y valores emancipatorios como el empoderamiento, el desarrollo humano, la sostenibilidad, los derechos humanos, la igualdad, etc.- el conjunto de dinámicas vigentes (si está sirviendo a los objetivos que dice perseguir; si está acompañando procesos de emancipación; si se está aliando con sujetos estratégicos para superar las lógicas de la crisis actual), y que proponga nuevas claves comunes; se trata, pues, de superar las iniciativas aisladas a favor de una agenda que aglutine a una mayoría social para ganar, paulatinamente, espacios para las luchas y las metas de un sistema alternativo de cooperación<sup>28</sup>.

#### **4.- Algunas notas críticas a los agentes más notables: las ONGD**

Es interesante constatar cómo al hablar de actores de cooperación, si bien como sabemos, el abanico es más amplio, la atención se coloque prevalentemente en las ONGs, como si éstas casi ocuparan un papel de únicos protagonistas en temas de cooperación. La coordinadora ONG para el desarrollo-España, afirma: *“las ONGD, como expresión de la solidaridad existente en la sociedad, jugamos un papel importante en el ámbito de la cooperación internacional precisamente por ser la sociedad la que nos asigna este cometido”*<sup>29</sup>.

Esta afirmación nos mueve a dar una mirada, en modo particular, a este tipo de organizaciones, que si bien hay que reconocer los esfuerzos a su labor humanitaria, no pocas de sus actuaciones suscitan perplejidad y crítica. Algunas puntos críticos suenan así<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> Cfr. Fernández G., Piris, S., y Ramiro, P. (2013). Cooperación internacional y movimientos sociales emancipadores: bases para un encuentro necesario, ob. cit., p. 248.

<sup>29</sup> Código de Conducta de las ONG de Desarrollo de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España (2008), p. 10

<sup>30</sup> Cfr. Calabuig Tormo, C., De los Llanos Gómez-Torres, M., (Coord.), Boni Aristizábal, A, Cuesta Fernández, I., Lozano Aguilar, J.F., Monzó Balbuena, J. M. y Torres Martínez, A. J. (2010). La cooperación Internacional para el desarrollo. Cuadernos de Cooperación para el Desarrollo, 1 (1), pp. 110-111. Universidad Politécnica de Valencia

- Hay buenas intenciones y mucha inversión de dinero y energías que a fines del desarrollo sirven para poco e incluso algunas se muestran contraproducentes.
- Son frágiles para subsistir como entes autónomos al depender de recursos públicos o privados; esto las obliga, a menudo, a subordinarse a programas preestablecidos con poca participación de la sociedad local meta, o a actuar como empresas, disminuyendo costos y perdiendo profesionalidades estables.
- Hay poca influencia de las ONGs en el desarrollo de políticas públicas (sea en el Norte que en el Sur) por la presencia de estrategias aisladas, poco sistemáticas y articuladas.
- La escasez de evaluaciones, monitoreos y mediciones del impacto de sus intervenciones sobre la reducción de la pobreza ponen en entredicho su eficacia a fines de un desarrollo sostenible.
- Muchas de las soluciones técnicas aportadas por las ONGs del Norte, generan ulteriores dependencias o se revelan inútiles para la solución de los problemas locales.
- Las ONGs son muchas y mal avenidas; compiten con el fin de recaudar fondos, adecuando sus programas a los temas de moda en el Norte, y usando además publicidad poco ética en detrimento de las poblaciones meta y del abordaje de las reales necesidades.
- Por todo lo dicho, difícilmente las ONGs del Norte pueden abordar las realidades y complejidades de los países del Tercer Mundo en su contexto histórico y cultural.
- La propaganda finalizada a recaudar fondos<sup>31</sup>;
- a menudo perpetúa la imagen que se tiene de los destinatarios de la ayuda: no son suficientemente formados, buenos, sanos, responsables o capaces;

---

<sup>31</sup> Cfr. Gustau, N. (2011). Blanco bueno busca negro pobre: Crítica de la cooperación y las ONG., pp. 12-33. Rocaeditorial, y Código de Conducta sobre imágenes y mensajes a propósito del Tercer Mundo de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España, p. 7.

- alimenta sentimientos como que hay que cambiar a los pobres y de autocomplacencia por la ayuda otorgada; el cooperante es percibido como un héroe;
- no da una visión real de los pueblos del Sur, de sus problemas y potencialidades;
- no denuncia las causas del subdesarrollo y la responsabilidad de los países del Norte;
- enfatiza la intervención social extranjera y no las capacidades de la gente local ni el diálogo entre culturas.

Pero a lo dicho, hay que añadir en positivo, que hay cooperantes muy comprometidos, conscientes de las deficiencias del sistema de cooperación internacional que luchan por modificarlo y lograr unas relaciones más justas entre el Norte y el Sur. Considero que en la superación de estas críticas, las ONGs y otros organismos de cooperación tienen planteados los desafíos que a paso ligero tienen que enfrentar.

En la mayoría de los estatutos de las ONGs, se desprenden objetivos comunes a todas ellas: la cooperación para el desarrollo, la lucha contra las desigualdades, la pobreza y sus causas, el respeto del medio ambiente y la promoción de los derechos humanos<sup>32</sup>. Me parece que el estado de salud de estas organizaciones se medirá cada vez más por los resultados que vayan logrando según cuanto reza en los mismos.

## **5.- ¿Qué estrategias para una nueva cooperación internacional?**

Pensar la cooperación en una nueva óptica nos lleva a considerar algunas estrategias claves sobre las que la nueva agenda podría construirse:

- *Destacar la dimensión política*, como una herramienta de transformación, con un enfoque crítico respecto a la realidad y su vinculación con los

---

<sup>32</sup> Cfr. Código de Conducta de las ONG de Desarrollo de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo- España (2008), p. 12-13.

debates globales sobre emancipación, desarrollo, bienestar, equidad, justicia, diversidad, etc. Es necesario centrarse en las metas que se persiguen, buscando impacto estructural (no simplemente paliativo o asistencial). Implica pasar del concepto de ayuda al de solidaridad pública internacional, basada en recursos globales estables, predecibles y no voluntarios; establecer espacios y sistemas horizontales y simétricos de negociación de agendas (vinculantes y exigibles) y objetivos, que permitan acabar con la lógica donante-receptor.

- *Fortalecer a los sujetos claves y su vínculo estructural* con las agendas de emancipación. Significa ampliar el marco de CI incluyendo todo lo que fortalezca a los sujetos considerados estratégicos (movimientos sociales emancipadores, instituciones comprometidas, organizaciones sociales, universidades, etc.), evitando actores paralelos y sumando a las agendas y a los actores que ya de por sí se enfrentan al sistema vigente.
- *Trabajar en red y favorecer la participación plural* privilegiando la lógica de la alianza entre los diferentes actores y la articulación de agendas conjuntas. Esto supone compartir esfuerzos a favor de objetivos y estrategias comunes, asumir en forma conjunta riesgos, peligros, amenazas y aún los errores que se puedan derivar. Conlleva la superación de la lógica Norte-Sur a través de la articulación de los sujetos prioritarios de aquí y de allá, creando redes entre Norte/Sur y buscando estrategias que permitan incidir también en el ámbito global para la emancipación de los pueblos<sup>33</sup>.
- *Ampliar el concepto de codesarrollo y su práctica*. Supondrá apostar por una cooperación descentralizada al desarrollo que supone crear puentes entre culturas grupos y comunidades en una relación entre iguales.

---

<sup>33</sup> Cfr. Fernández G., Piris, S., y Ramiro, P. (2013). Cooperación internacional y movimientos sociales emancipadores: bases para un encuentro necesario, ob. cit., pp. 260-272. 11.

La participación y el protagonismo de agentes vinculados a las sociedades civiles del Norte y del Sur será fundamental más allá de los agentes estatales<sup>34</sup>.

- *Repensar la cooperación al desarrollo* desde el desarrollo local de forma tal que se favorezcan procesos nacidos desde lo local y sean compatibles con la peculiaridad de cada zona y del entorno inmediato. El desarrollo local planificado y llevado adelante por diferentes agentes locales aprovechará mejor los recursos humanos y materiales de un determinado territorio y comprenderá mejor las lógicas culturales presentes en las dinámicas de desarrollo y asegurará más el desarrollo a escala humana.

Implicará apostar por modelos de planes y programas diferentes según el ámbito territorial y además, si bien se precise una coordinación y cooperación a escalas mayores, el control del proceso será ejercido desde el ámbito local.

Trabajar coherentemente desde lo local tanto en el Sur como en el Norte exige tener referencias del contexto global que permitan una visión real de las causas del problema de la pobreza y de las acciones coherentes para superarla y lograr el empoderamiento de las poblaciones<sup>35</sup>.

- *Incrementar la educación para el desarrollo* como estrategia imprescindible para la cooperación en modo tal que ésta vaya acompañada de procesos que generen conciencia crítica sea en los países donantes que en los países receptores ya que es imposible propiciar el desarrollo de los pueblos sin un cambio de actitudes y valores que garanticen la consolidación y sostenibilidad de dichas actuaciones.

La educación para el desarrollo apunta a la promoción de una conciencia de ciudadanía global y de una solidaridad planetaria. Solamente incrementando

---

<sup>34</sup> Cfr. Ruiz Seisdedos, S. (2008). La cooperación descentralizada, un nuevo modelo de desarrollo: Análisis de las relaciones España-Nicaragua. *Historia Actual Online* 2008, 15 107-120, p. 107. Recuperado de [dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2546986](http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2546986) el 16/02/14.

<sup>35</sup> Cfr. Desarrollo local. Evolución del concepto. <http://www.monografias.com/trabajos39/concepto-desarrollo-local/concepto-desarrollolocal2.local2.shtml#ixzz2xSoWqqMD> (Recuperado de el 02/02/14).

la educación para el desarrollo será posible construir una sociedad civil, tanto en el Norte como en el Sur, comprometida, cuyas demandas, necesidades, preocupaciones y análisis se tengan en cuenta a la hora de tomar decisiones políticas, económicas y sociales<sup>36</sup>.

- *Incorporar el debate sobre una tecnología apropiada y apropiable.* El modelo de tecnología desarrollista y el avance tecnológico actual han sido una de las claves fundamentales de la insostenibilidad de todo el sistema por lo que el debate sobre la necesidad de generar una tecnología apropiada desde el punto de vista medioambiental, social y económico es urgente. La investigación, la educación y la búsqueda de estas tecnologías son un reto a la cooperación al desarrollo, por lo que, una porción importante en las agendas de los agentes tendría que estar ocupada por estos temas. La convergencia Norte-Sur en esta estrategia permitiría una justicia también en el consumo, ahorro y uso de tecnologías que no comprometan la satisfacción de las necesidades del Sur ni las de las futuras generaciones<sup>37</sup>.

*“Cooperar ya no puede ser sólo dar o prestar para comprar una caña de pescar. Ni siquiera nos tiene que tranquilizar cumplir con el viejo dicho de “enseñar a pescar”, por muy necesario que sea. Una verdadera cooperación debe prestar atención (en sus diagnósticos y acciones) a que la persona que pesca pueda conseguir créditos y su licencia para pescar, velar para que no se contamine su río o se esquilmen sus reservas, y para que pueda vender a un “precio justo”...”*  
(Asociación Profesional de Cooperantes)

---

<sup>36</sup> Cfr. Educación para el desarrollo.: Una estrategia de cooperación imprescindible de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo- España (2005), p. 10,13.

<sup>37</sup> Cfr. Globalizar la Justicia. Revista el Sur 16, pp. 9, 24. Medicus Mundi. 13

## 6.- Bibliografía

- Aguilera Muñoz, P. (2012). Medición de la Pobreza y Enfoque de Género: Debates, Críticas y Propuestas. En J. Agudelo Taborda (Eds.), *Debates sobre Cooperación Internacional al Desarrollo*. Bogotá, D.C. [http: www.usbcartagena.edu.co/libros?...16%3Adebates](http://www.usbcartagena.edu.co/libros?...16%3Adebates)
- Alonso, J. A. y Sanahuja, J. A. (2008). Un mundo en transformación: repensar la agenda de desarrollo. En Intermón Oxfam, *La Realidad de la Ayuda 2006-2007*.
- Báez Melián, J.M. (2008). Un análisis crítico del actual sistema internacional de cooperación al desarrollo. En *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, 8. <http://www.usc.es/economet/journals/eedi/eedi822>
- Calabuig Tormo, C., De los Llanos Gómez-Torres, M., (Coord.), Boni Aristizábal, A, Cuesta Fernández, I., Lozano Aguilar, J.F., Monzó Balbuena, J. M. y Torres Martínez, A. J. (2010). *La cooperación Internacional para el desarrollo*. Cuadernos de Cooperación para el Desarrollo, 1 (1). Universidad Politécnica de Valencia.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?. En Edgardo Lander (comp.). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* CLACSO. Argentina. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/escobar.rtf>
- Esteva, G. (2000). Desarrollo. En A. Viola (comp), *Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina*. Paidós. México.
- Fernández G., Piris, S., y Ramiro, P. (2013). *Cooperación internacional y movimientos sociales emancipadores: bases para un encuentro necesario*. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0>
- Gustau, N. (2011). Blanco bueno busca negro pobre: Crítica de la cooperación y las ONG. Rocaeditorial.
- Koldo, U. (2008, noviembre). Desarrollo y Cooperación: modelos, agendas y agentes en disputa. IV Congreso Universidad y Cooperación al desarrollo. Bellaterra-Barcelona. <http://www.calameo.com/.../00052224768bd20ed3b87>
- Koldo, U. (s. f.). El sistema de cooperación frente a la crisis del desarrollo. <http://www.ucm.es>
- Kottak Phillip, C. (2000). La cultura y el desarrollo económico. En A. Viola (comp), *Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina*. Paidós. México;
- Martínez, I. (2013). Visiones del desarrollo en la agenda post-2015. En *Economistas sin Fronteras, La agenda de desarrollo post-2015: ¿Más de lo mismo o el principio de la transición? Dossier n° 11*. [http://www.2015ymas.org/documentos\\_ver.asp?id=129](http://www.2015ymas.org/documentos_ver.asp?id=129)
- Melandri, E. (2009, diciembre). Una mirada crítica a la cooperación internacional. Conferencia durante la celebración del 10º aniversario de Médicos del Mundo en Málaga. <http://www.ventanaabierta.es/>
- Ruiz Seisdedos, S. (2008). La cooperación descentralizada, un nuevo modelo de desarrollo: Análisis de las relaciones España-Nicaragua. *Historia Actual Online* 2008, 15 107-120, p. 107. [dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2546986](http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2546986)
- Tassara, C. (2012). Relaciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo: Políticas, Actores y Paradigmas. En J. Agudelo Taborda (Eds.), *Debates sobre Cooperación Internacional al Desarrollo*. Bogotá, D.C. [http: www.usbcartagena.edu.co/libros?...16%3Adebates](http://www.usbcartagena.edu.co/libros?...16%3Adebates)
- Viola Recasens, A. (2000). La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo. En *Antropología del desarrollo*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- NN.UU. Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después del 2015 (2013). Informe: Una Nueva Alianza Mundial: Erradicar la

pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible. [http://www.post2015hlp.org/.../HLPReport\\_Spanish](http://www.post2015hlp.org/.../HLPReport_Spanish)

Desarrollo local. Evolución del concepto. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos39/concepto-desarrollo-local/conceptodesarrollolocal2.local2.shtml#ixzz2xSoWqqMD>

Educación para el desarrollo.: Una estrategia de cooperación imprescindible de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo- España (2005).

Globalizar la Justicia. Revista el Sur 16. Medicus Mundi.

Código de Conducta de las ONG de Desarrollo de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo- España (2008).

Código de Conducta sobre imágenes y mensajes a propósito del Tercer Mundo de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España.